

Campana del PST expande alcance del Militante, libros

POR VIVIAN SAHNER

Rachele Fruit, la candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos, está ganando receptividad en ciudades de todo Estados Unidos y Canadá al llamado a los trabajadores de romper con todos los partidos de los gobernantes capitalistas y construir un partido obrero basado en los sindicatos. La campaña ha reforzado el exitoso esfuerzo de nueve semanas para ganar 1,350 nuevos lectores del *Militante*, vender la misma cantidad de libros de dirigentes del PST y otros revolucionarios y recaudar 165 mil dólares para el periódico.

La campaña superó todas sus metas. Se vendieron 1355 suscripciones al *Militante*, 1,511 libros, y se recaudaron 168,246 dólares para el Fondo de Lucha del Militante.

El partido ha llevado la campaña de Fruit, el *Militante*, los libros y el fondo para el periódico a manifestaciones de apoyo a la existencia de Israel como refugio contra el antisemitismo y los pogromos; en apoyo a la lucha de Ucrania para defender su independencia; y a las líneas de piquetes de huelga y a las

Sigue en la página 15

Auxiliares de vuelo exigen contrato y derecho a huelga

POR VIVIAN SAHNER

Más de 100 miembros de la Asociación de Auxiliares de Vuelo Profesionales y sus partidarios participaron en una animada línea de piquetes en el Aeropuerto Internacional de Los Angeles, el 9 de mayo. La acción fue una de las 14 organizadas en todo Estados Unidos como parte de una campaña para exigir el derecho a la huelga y por un nuevo contrato en American Airlines. Los asistentes de vuelo no han recibido un aumento en cinco años. Su contrato expiró en 2019.

“Los nuevos empleados ganan 27 mil dólares al año antes de impuestos, un salario insuficiente para vivir”, dijo al *Militante* Elizabeth Lozada, asistente de vuelo por nueve años. Otros asistentes de vuelo dijeron que hay algunos que solicitan cupones de alimentos y asistencia de vivienda pública para sobrevivir.

“Exigimos que la Junta Nacional de Mediación nos conceda el permiso para ejercer nuestro derecho de huelga”, dijo John Nikides, asistente de vuelo por 40 años.

Usando la excusa de que los trabajadores de las líneas aéreas son “esenciales”, el gobierno les impone la antiobrería

Sigue en la página 10

Candidata del PST para presidente Rachele Fruit: ‘Debemos romper con los partidos de los patronos y forjar un partido obrero’



Militante/Mary Martin

Rachele Fruit (tercera de la der.), candidata del PST para presidente de EE.UU., visitó a trabajadores de ferretería Rona en huelga en Montreal, mayo 8. Los miembros de la Confederación de Sindicatos Nacionales organizaron piquetes tras cierre patronal después de 1 día de huelga.

POR JOHN STEELE

MONTREAL — Durante su gira de tres días en el área, Rachele Fruit, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos, se reunió con obreros ferroviarios de la Canadian National quienes se están preparando para una posible huelga; llevó solidaridad a la línea de piquetes de los trabajadores de la ferretería Rona, miembros de la Confederación de Sindicatos Nacionales quienes enfrentan un cierre patronal; y habló en un programa del Militant Labor Forum el 9 de mayo al que asistieron unas 32 personas.

El evento fue presidido por Katy LeRougetel, candidata de la Liga Comunista en las próximas elecciones federales parciales de Montreal.

“Me siento honrada de ser invitada a hablar en Montreal, entre luchadores obreros que han estado en las líneas de piquetes grandes y pequeñas durante los últimos años para defenderse de la campaña de los patronos para hacernos pagar por la crisis del capitalismo”, dijo al público.

“Yo y mi compañero de fórmula para vicepresidente, Dennis Richter, un veterano de muchas luchas sindicales, estamos haciendo campaña a favor del programa de la revolución socialista.

“Nuestro programa es un programa internacional, así que es importante para nosotros venir aquí y aprender de ustedes, compartir ideas y experiencias, para construir un movimiento

Sigue en la página 10

Un camino a seguir en medio del desorden mundial capitalista

Los gobernantes capitalistas de Estados Unidos declararon triunfalmente el nacimiento de un “nuevo orden mundial” cuando en 1945 surgieron como el mandamás después de la segunda masacre mundial. Dijeron que habían dado otro paso gigantesco cuando se derrumbaron los regímenes

sino de Hamás contra los judíos en Israel el 7 de octubre— revelan un creciente desorden mundial.

Washington ha demostrado que no puede evitar las crisis económicas ruinosas en el mundo ni los crecientes enfrentamientos con y entre las potencias rivales. Los gobernantes capitalistas tampoco han podido aplastar la resistencia de la clase trabajadora en el país, como lo demuestran las renovadas luchas obreras de hoy.

Washington se está rearmando para las guerras venideras. Las familias capitalistas estadounidenses están fortaleciendo sus fuerzas militares y alianzas con los gobernantes de Japón y Australia para contrarrestar a Beijing y tratar de defender la supremacía de Washington en el Pacífico, que surgió de su sangrienta victoria en la Segunda Guerra Mundial.

Durante décadas los gobernantes norteamericanos han desplegado decenas de miles de tropas, buques de guerra y aviones de combate en todo el Medio Oriente. Todo lo que Washington hace allí es para proteger sus propios intereses imperialistas. Eso incluye presionar

Sigue en la página 15

Tasa de fertilidad cae en EEUU, un producto de crisis capitalista

POR BRIAN WILLIAMS

La tasa de natalidad en Estados Unidos disminuyó a un promedio de 1.62 nacimientos por mujer en 2023, la tasa más baja registrada desde que el gobierno comenzó a documentarla en los años 30. Las causas fundamentales son las presiones sobre el nivel de vida de los trabajadores y la creciente incertidumbre acerca del futuro dada la crisis capitalista actual.

El descenso en 2023 es una caída del 2% con respecto al año anterior, junto con una caída acumulada de alrededor del 23% en los últimos 16 años. Para que la población de Estados Unidos se mantenga por lo menos estable es necesario una tasa de natalidad de 2.1 hijos por mujer.

La tasa de natalidad está disminuyendo en muchos otros países por la misma razón. En Alemania, la cifra de nacimientos se encuentra en su nivel más bajo en una década, disminuyendo un

6.2% a partir de 2022. En Italia, la tasa de natalidad bajó por decimoquinto año consecutivo, a 1.2 por mujer. Actualmente mueren en Italia doce personas por cada siete bebés que nacen.

En Asia, la tasa de natalidad en Japón cayó un 5.1% el año pasado, la más baja desde que comenzaron a registrarse estadísticas en 1899. La población de China cayó en 2 millones el año pasado, ya que la tasa de natalidad ahora se acerca a 1.0, muy por debajo de la tasa de reemplazo.

Esta situación también refleja las crecientes dificultades que enfrentan los trabajadores jóvenes para mantener un hogar propio y formar una familia. Ante los altos precios de alimentos, gasolina, alquileres, hipotecas, el cuidado de niños y más, un número cada vez mayor de mujeres se ven obligadas a posponer la decisión de tener hijos.

La tasa de fertilidad en Estados Unidos
Sigue en la página 15

EDITORIAL

nes estalinistas en la Unión Soviética y Europa Oriental en 1990-91.

Pero ni Washington, ni ninguno de sus rivales, ganaron la Guerra Fría. La guerra de los gobernantes norteamericanos contra Iraq en 1991 demostró que lo que venía no eran décadas de un Siglo Americano, sino conflictos imperialistas cada vez más agudos.

En los años siguientes los gobernantes norteamericanos demostraron ser incapaces de ganar guerras en Iraq, Afganistán y otros lugares. Nuevos y grandes acontecimientos decisivos —la dura competencia de Beijing, la guerra de Moscú contra Ucrania y las consecuencias del pogromo ase-

Militante, libros, fondo

Viene de la portada

puertas de los hogares de los trabajadores. Miembros del PST y de la Liga Comunista en Canadá, Australia y el Reino Unido han discutido y debatido el camino que debemos seguir con miles de trabajadores.

Partidarios de la campaña en Miami visitaron a St Paul Louis, un conserje jubilado y miembro del Local 1184 del sindicato de empleados públicos AFSCME el 12 de mayo. Louis sacó sillas de jardín para sentarse a platicar con los miembros del PST Steve Warshell y Laura Anderson sobre el periódico y la campaña de Fruit.

Louis ha estado leyendo el *Militante* durante más de dos años y ha contribuido al Fondo de Presos del Militante. “Los demócratas y republicanos son hipócritas y no les importan los trabajadores”, dijo Louis mientras llenaba una tarjeta para endosar la campaña de Fruit. “Necesitamos depender de nosotros mismos”. También renovó su suscripción al *Militante*.

Louis describió una visita que hizo a Haití en los años 80. El imperialismo estadounidense estaba “allí para los ri-

Desorden mundial

Viene de la portada

a Israel a que termine su guerra contra Hamás sin una victoria. Lo que permitiría que el grupo reaccionario y sus patrocinadores en Teherán lleven a cabo más masacres de judíos.

Las potencias capitalistas a través de la región están impulsando sus propios intereses en contra de los de sus rivales, reafirmando lo que el Partido Socialista de los Trabajadores explicó en 1991. “Con la guerra de Washington contra el pueblo iraquí hemos presenciado los cañonazos iniciales de crecientes batallas de clases y conflictos nacionales e interimperialistas”, escribió el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores Jack Barnes en “El ataque de Washington contra Iraq: Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial”.

“Lo que está lejos de ser inevitable es que estas batallas culminen en una tercera guerra mundial”, dijo Barnes. “Eso dependerá del resultado de las batallas de clases en los años venideros. En el curso de estas batallas los trabajadores y los agricultores tendremos nuestra oportunidad, la oportunidad de lograr victorias revolucionarias y arrancarles a las clases dominantes imperialistas la capacidad de hacer guerras.

“Tales victorias solo serán posibles si se construyen partidos comunistas proletarios como parte de la dirección revolucionaria internacional de los trabajadores”, dijo Barnes. “Tal partido se puede y debe construir aquí en Estados Unidos”.

“Fue ese el camino por el cual los luchadores que a principios de los años 50 se encaminaron a derrocar a la dictadura de Batista en Cuba, que contaba con el apoyo norteamericano, dirigieron una revolución victoriosa en 1959 y forjaron un Partido Comunista con dirigentes revolucionarios del calibre de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara”, dijo Barnes.

El Partido Socialista de los Trabajadores existe para emular ese ejemplo. Dirigir al pueblo trabajador en Estados Unidos a tomar el poder político y desarmar para siempre a los gobernantes imperialistas abrirá la puerta para poner fin a los horrores de la época imperialista para siempre.

cos”, dijo. Un defensor de Israel como refugio para los judíos, dijo a Warshell y Anderson que está esperando la edición en francés del nuevo libro *La lucha contra el odio antijudío y los pogromos en la época imperialista: Lo que está en juego para la clase trabajadora internacional*.

Jonathan Parsons, de Richland Hills, Texas, también decidió endosar la campaña de Fruit después de conversar con los miembros del partido George Chalmers e Hilda Cuzco en la puerta de su casa el 13 de mayo.

Trabajó en los campos petroleros hasta que se lesionó y ahora se gana la vida podando árboles, otro trabajo peligroso. Después de una discusión sobre la necesidad de un partido obrero basado en los sindicatos, Parson sacó 20 dólares.

Compró un ejemplar del *Militante* y *Ya superamos el punto más bajo de la resistencia del pueblo trabajador: El Partido Socialista de los Trabajadores mira hacia adelante* y donó el resto al Fondo de Lucha del Militante.

Alyson Kennedy, candidata del PST para el Senado de Estados Unidos por Texas, y Alex Huinil, miembro del partido, se reunieron con Norma Ribas en la puerta de su casa en Cleburne el 13 de mayo. “Los trabajadores inmigrantes en Estados Unidos trabajan más duro, más horas y por menos salario”, dijo Ribas, mientras discutían los desafíos que enfrentan los trabajadores hoy en día. “Un día haremos huelga en todo el país y Estados Unidos perderá miles de millones de dólares”.

Huinil le dijo sobre los millones de trabajadores inmigrantes que organizaron protestas por todo Estados Unidos en 2006 para exigir una amnistía. “La campaña del PST apoya la amnistía para los inmigrantes que viven y trabajan aquí”, dijo. “Esta es una cuestión de vida o muerte para los sindicatos”.

“Ahora los trabajadores quieren luchar, podemos cambiar nuestras condiciones”, añadió Kennedy. “Necesitamos organizar nuestro propio partido para liderar un poderoso movimiento obrero basado en los sindicatos para tomar el poder político”.

Ribas compró una suscripción al *Mi-*

Tasa de fertilidad cae en EEUU

Viene de la portada

dos de 1.62 nacimientos por mujer es una enorme caída desde los años del “baby boom” (auge de bebés) después de la Segunda Guerra Mundial en los últimos años de la década de 1940 y los años 50, cuando la tasa fue de más de tres nacimientos por mujer. Este descenso comenzó en los años 60.

La caída se ha ido acelerando durante la última década y media.

Las tasas de natalidad llevan mucho tiempo cayendo entre las adolescentes y las mujeres más jóvenes, pero ha venido aumentando entre las mujeres entre 30 y 40 años. Pero el año pasado la tasa de natalidad cayó para todas las mujeres menores de 40 años.

Necesitan trabajadores inmigrantes

Con una fuerza laboral en declive, los patrones necesitan más inmigrantes que trabajen para ellos y produzcan ganancias. El gobierno “necesita una tasa de inmigración anual de aproximadamente 3.5 veces más que la actual para compensar por la caída en la natalidad entre

Millones celebran Primero de Mayo en Cuba



Ahora

Millones de personas salieron a celebrar el Primero de Mayo en toda Cuba, como lo han hecho desde que triunfó la Revolución Cubana. Arriba, la manifestación en Holguín el 1 de mayo. En La Habana, unas 200 mil personas se congregaron en la Plaza de la Tribuna Antiimperialista José Martí, en la que participó el General de Ejército Raúl Castro, líder central de la revolución, y el presidente cubano Miguel Díaz-Canel.

En su discurso en la manifestación, Ulises Guilarte de Nacimiento, secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), describió el impacto de la incesante guerra económica de Washington contra Cuba. “Ante estas desafiantes circunstancias, la fiesta del proletariado mundial la hemos dedicado a la heroicidad del pueblo trabajador, que concentra sus esfuerzos en la recuperación económica como la batalla fundamental”, dijo Guilarte. Esos hombres y mujeres “nos muestran que el capital humano es el recurso más seguro y sólido del que hoy disponemos”.

Guilarte también condenó la ofensiva del gobierno israelí en Gaza y la complicidad de Washington en ella.

Debido a la escasez de combustible —principalmente resultado de la guerra económica de Washington contra la Revolución Cubana— los cubanos celebraron en ciudades de todo el país por segundo año consecutivo en lugar de una sola gran concentración en La Habana. Esteban Lazo, presidente de la Asamblea Nacional de Cuba, se dirigió a la multitud del Primero de Mayo en Santiago de Cuba.

Los 4 millones de trabajadores en Cuba que participaron en la celebración del Primero de Mayo demostraron que los cubanos “están dispuestos a defender su independencia, su soberanía, su derecho a vivir en paz”, dijo Díaz-Canel en un evento de solidaridad en La Habana al día siguiente. “Sin rendiciones, sin venderse ni arrodillarse, sin renunciar a su historia y a sus principios”.

— VIVIAN SAHNER

litante y un ejemplar de *Ya superamos el punto más bajo de la resistencia del pueblo trabajador*.

Varios auxiliares de vuelo en el aeropuerto de Minneapolis–St. Paul dijeron a los miembros del PST que apreciaban su participación el 9 de mayo en el piquete para exigir un nue-

los estadounidenses nativos”, escribe el *New York Sun*.

Un aumento de la inmigración también amplía la capa de la clase trabajadora que vive en un estatus de segunda clase, por temor a la deportación. Los patrones usan esto para reducir los salarios y las condiciones de todos los trabajadores. Esto apunta hacia la necesidad de organizar a todos los trabajadores en sindicatos para poder luchar mejor por salarios y condiciones que hagan posible la vida familiar.

De manera similar, en Alemania, la agencia gubernamental de empleo dice que se necesitarán 400 mil trabajadores inmigrantes al año para evitar que la fuerza laboral se reduzca aún más.

Desde 2021, la mitad de todos los países se encuentran por debajo del nivel de reemplazo de la población, informa la revista médica *Lancet*.

En cambio, África subsahariana tiene una de las tasas de natalidad más altas. En 2021, el 29% de los bebés del mundo nacieron allí.

vo contrato. Denise Chapple, que trabaja para American Airlines, le dijo a Edwin Fruit que estaba contenta de ver la cobertura del *Militante* sobre los piquetes de los auxiliares de vuelo de United Airlines.

“Me interesa leer otros puntos de vista y necesito saber más sobre la guerra en el Medio Oriente”, dijo. Compró una suscripción y ejemplares de *Ya superamos el punto más bajo de la resistencia del pueblo trabajador* y de *La lucha contra el odio antijudío y los pogromos en la época imperialista*.

Kami Forcier, quien ha trabajado como auxiliar de vuelo para American Airlines durante 25 años, describió la lucha que están librando para aumentar el salario de los nuevos empleados y de todos los auxiliares de vuelo y poner fin al trabajo que hacen sin remuneración. Ella también se suscribió. Los miembros del PST están intensificando sus esfuerzos para ganar partidarios de la campaña de Rachele Fruit y se están organizando para que los candidatos del PST aparezcan en las boletas electorales en tantos estados como sea posible. En las próximas semanas, equipos de campaña y para coleccionar firmas se desplegarán por los estados de Nueva Jersey, Tennessee y Washington.

Para participar en estos esfuerzos, comuníquese con la sede de la campaña más cercana a usted de las listadas en la página 6.

La lucha contra el odio antijudío y los pogromos en la época imperialista

Lo que está en juego para la clase trabajadora internacional

A continuación reproducimos el primer capítulo del nuevo libro, La lucha contra el odio antijudío y los pogromos en la época imperialista: Lo que está en juego para la clase trabajadora internacional. El autor es Dave Prince, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores.

Otros capítulos presentan escritos de los dirigentes marxistas revolucionarios V.I. Lenin, León Trotsky, Farrell Dobbs, James P. Cannon y Jack Barnes. El libro explica la verdad sobre las raíces fascistas de Hamás y presenta declaraciones de sus propios dirigentes y extractos de su Carta Fundacional. Copyright © 2024 Pathfinder Press. Reproducido con autorización.

POR DAVE PRINCE

La lucha contra el odio antijudío y los pogromos en la época imperialista: Lo que está en juego para la clase trabajadora internacional se publica en momentos cuando cientos de millones de personas se ven más y más envueltos en la política mundial a raíz de la crisis del sistema imperialista y sus repercusiones en todos los rincones del mundo. El aumento del odio y la violencia contra los judíos que ha marcado las primeras décadas del siglo 21 — desde el Medio Oriente hasta América del Norte y Sur, Europa, África, Asia y el Pacífico— está profundamente arraigado en esta crisis global.

El odio antijudío es una cuestión mundial. Hoy día la lucha en su contra es decisiva para toda batalla obrera contra las consecuencias brutales para la humanidad del imperialismo y sus convulsiones.

Este libro presenta los fundamentos políticos y la continuidad del programa marxista y su trayectoria —en la historia y en acción— en torno a estas cuestiones. El odio a los judíos no es eterno; está arraigado en la sociedad de clases y en la lucha de clases. Y los autores responden a la pregunta primordial: *Qué hacer para ponerle fin*, para siempre.

Las páginas a continuación incluyen fragmentos de artículos y discursos de V.I. Lenin, el principal forjador del Partido Bolchevique y dirigente de la Revolución Rusa de octubre 1917. Lenin aborda el papel decisivo que ocupó



Arriba, AP/Abed Abu Reash; abajo, Museo del Patrimonio Judío

Pogromos, ayer y hoy. Arriba: Matones de Hamás exhiben cadáver de hombre judío que ellos asesinaron en Israel el 7 de octubre, mientras partidarios celebran en Ciudad de Gaza. Fue peor masacre de judíos desde la "Solución Final" de Hitler. Abajo: Familia judía tras pogromo en Belostok (hoy en Polonia) en 1906, donde bandas atizadas por el régimen zarista mataron a 80 judíos, usando "los métodos más salvajes y furiosos", según dijo el líder bolchevique V.I. Lenin.

la batalla contra el odio antijudío y los pogromos en la lucha por la revolución socialista que fue necesaria para derrocar el imperio zarista. Bajo la dirección de Lenin, el Partido Bolchevique se puso en las primeras filas de esa batalla, desde que se formó en 1902-03 hasta la muerte de Lenin en 1924.

La batalla contra la persecución de los judíos se entrelazó con la lucha por el derecho de todas las naciones oprimidas a la autodeterminación. Se entrelazó con la lucha contra el nacionalismo burgués reaccionario y el chovinismo burgués, tanto en la joven república soviética como en otras tierras donde estallaron luchas revolucionarias inspiradas por la revolución victoriosa de octubre de 1917.

Este libro aborda la lucha internacional que León Trotsky libró en los años 20 y 30 para defender la continuidad comunista de Lenin frente a la contrarrevolución política en la Unión Soviética y el Partido Comunista soviético dirigidos por José Stalin. Los fragmentos de artículos y entrevistas de Trotsky publicados aquí fueron escritos durante los años cuando el creciente odio antijudío y violencia antisemita anunciaban lo que llegaría a ser la segunda guerra interimperialista mundial y el Holocausto.

También hay escritos de dirigentes centrales del Partido Socialista de los Trabajadores desde su fundación —James P. Cannon, Farrell Dobbs y Jack

Barnes— que presentan el curso de acción que guía al PST hasta la fecha.

El imperialismo y el odio a los judíos

La persecución de los judíos se remonta a dos milenios.

Pero con los albores de la época imperialista en los últimos años del siglo 19, fue cambiando el peso y el papel del odio antijudío en las relaciones sociales. Se convirtió en una cuestión internacional, expresión de la intensa virulencia de las convulsiones económicas y sociales capitalistas que desembocaron en la Primera y Segunda Guerra Mundial imperialistas.

La "conspiración judía internacional" se convirtió en la bandera común de los movimientos fascistas. Bajo esta bandera, pretendieron justificar sus ataques contra la clase trabajadora, su vanguardia política y otros sectores del pueblo trabajador, y buscaron aplastar sus sindicatos y partidos. El triunfo del fascismo en gran parte de Europa, entrelazado con los avances políticos de la contrarrevolución estalinista en la Unión Soviética, garanti-

zaron la nueva conflagración. Durante estas décadas hubo un brusco aumento en las masacres de judíos, los pogromos. Y en los últimos años de la guerra estos ataques se intensificaron con la "Solución Final" de Adolf Hitler, el exterminio en masa de seis millones de judíos.

Mientras exista la dictadura del capital —basada en la explotación de clase y el control capitalista de la producción y el comercio— no habrá solución a la marcha recurrente del imperialismo hacia el fascismo y la guerra. El dominio internacional del capitalismo moderno, y la contienda entre las principales potencias imperialistas y sus familias gobernantes para repartirse el mundo, hacen inevitable la recurrencia de crisis sociales y guerras. También hacen inevitables la resistencia y los levantamientos revolucionarios de la clase trabajadora y todos los explotados.

La propia cuestión judía es una cuestión de clase.

Como estamos viendo hoy nuevamente, el odio antijudío ocupa un papel y función permanente para las familias propietarias en la época imperialista.

El único camino para que la clase trabajadora internacional pueda avanzar es el de construir partidos revolucionarios proletarios —partidos comunistas— en los países donde vivimos. Forjar un liderazgo revolucionario con una confianza inquebrantable en la capacidad de la clase trabajadora y los oprimidos de tomar el destino en sus propias manos. Organizarnos siguiendo la marcha histórica de la clase trabajadora para enfrentar a las clases propietarias gobernantes a nivel mundial, tomar el poder estatal y transformar la sociedad.

El pogromo del 7 de octubre

La masacre de judíos en Israel que Hamás, con sus escuadrones de asesinos y violadores, cometió el 7 de octubre fue un pogromo, reaccionario hasta la médula.

Fue organizado gracias a la previa planificación y el pleno apoyo econó-

Sigue en la página 13



Militante/Mary Martin

Rachele Fruit, candidata presidencial del Partido Socialista de los Trabajadores, habla a la prensa el 10 de octubre en evento en el memorial al Holocausto en Miami Beach para condenar pogromo de Hamás. En la lucha contra el odio antijudío, dijo, el PST mantiene las décadas de continuidad del movimiento comunista.



www.pathfinderpress.com

La lucha contra el odio antijudío en nuestra época

Viene de la página 14

mico y logístico del régimen capitalista contrarrevolucionario de Irán. Teherán y sus máximos dirigentes en el gobierno y el clero celebraron públicamente esta masacre, que también implicó a varios grupos antijudíos más pequeños, principalmente Yihad Islámica y el Frente Popular para la Liberación de Palestina.

La nueva etapa en la guerra contra los judíos y el Estado de Israel, que Hamás desató ese día, sigue ardiendo al momento de publicarse este libro. Además de las batallas que se están librando en Gaza, Hezbolá —el aliado de Hamás engendrado por Teherán— ha lanzado ataques desde Líbano contra poblados civiles en Israel. Continúan las operaciones terroristas de grupos en Yemen, Iraq y Siria que están vinculados al régimen iraní.

Estos acontecimientos representan un parteaguas en la crisis imperialista mundial, con consecuencias imposibles de conocer. Son parte del profundo cambio ya señalado por la primera guerra terrestre en gran escala entre dos estados europeos desde la Segunda Guerra Mundial, que se inició en febrero de 2022 con la invasión a Ucrania por el régimen chovinista gran ruso de Vladímir Putin. Moscú tiene como objetivo ahogar en sangre la independencia y soberanía del pueblo ucraniano, su existencia como nación.

Al contrario de lo que alegan los organizadores de Hamás, y los que apoyan y aplauden el pogromo del 7 de octubre, esa matanza en masa de judíos no fue de ninguna manera un acto antiimperialista. No tuvo nada que ver con defender los intereses del pueblo palestino, ni de los explotados y oprimidos en cualquier parte del mundo.

El 7 de octubre no fue una operación militar en una guerra de liberación nacional. Al contrario. El pogromo fue organizado y ejecutado por escuadrones de la muerte entrenados —matones, asesinos, violadores— que indiscriminadamente mataron, mutilaron, torturaron y abusaron sexualmente a *judíos* individuales, independientemente de su nacionalidad, edad o sexo.

Las víctimas fueron hombres, mujeres, niños e infantes judíos en los kibutzim cerca de la frontera entre



Archivos Humbert Droz

Lenin habla en el II Congreso de la Internacional Comunista en Petrogrado, Rusia, julio 1920. Combatir la persecución de los judíos, dijo Lenin, es vital para impulsar la revolución socialista como único camino para garantizar los derechos de todas las naciones oprimidas. Bajo el liderazgo de Lenin, el Partido Bolchevique estuvo en las primeras filas de la lucha para acabar con los pogromos.

Israel y Gaza, así como las personas que asistían a un gran festival internacional de música. Los escuadrones mataron a unas 1,200 personas, dejaron heridas a más de 5 mil y tomaron como rehenes a más de 240.

Mujeres judías fueron violadas y luego asesinadas, muchas de ellas violadas por grupos de hombres, a veces delante de sus familiares para degradar y humillarlas aún más. Los cadáveres de mujeres fueron mutilados y profanados. Los rehenes han sido y siguen siendo objeto de abusos y tortura.

Hamás también mató a unos 24 árabes israelíes, así como a más de 50 trabajadores inmigrantes de Tailandia, Filipinas, Sri Lanka y otros países. Muchos también fueron brutalizados o secuestrados. No fue por equivocación de Hamás. Estos trabajadores fueron considerados blancos legítimos del pogromo simplemente por asociarse con judíos.

Este fue un pogromo como los que el régimen zarista de Rusia instigó contra los judíos a fines del siglo 19 y principios del siglo 20. La única respuesta de la monarquía rusa “a las manifestaciones del pueblo que reclaman la libertad”, dijo Lenin en 1911, “es desatar a pandillas de hombres que agarran a los niños judíos por las piernas y les rompen la cabeza contra las piedras, que violan a las mujeres judías y georgianas y destripan a los ancianos”.

Nada cambió el 7 de octubre respecto a lo que describió el dirigente bolchevique que hace más de un siglo.

La masacre del 7 de octubre fue el peor acto de violencia contra los judíos desde el Holocausto que llevaron a cabo los nazis. Ha sacudido irrevocablemente las esperanzas e ilusiones de los judíos y otras personas de que escaladas de actos antisemitas son una aberración histórica, algo del pasado. De que son excepciones a la regla. De que van a amainar. O de que podemos contar con Washington y otros gobiernos imperialistas “democráticos” para defender a los judíos en este país o en cualquier parte del mundo.

¿Qué nos depara el futuro? ¿Es eterno el odio antijudío?

El orden global impuesto por los vencedores en la carnicería imperialista de la Segunda Guerra Mundial se ha ido desmoronando. Durante décadas,

el imperialismo norteamericano, el último imperio del planeta, se ha venido debilitando. Pero la existencia de los gobernantes norteamericanos se basa en dos metas entrelazadas. Una es su incesante competencia para dominar a todos sus rivales imperialistas. La otra, que es vital para la supervivencia del capitalismo, es aplastar el desarrollo de luchas revolucionarias de las clases trabajadoras en cualquier parte del mundo. Esto incluye la política multifacética de Washington a través de las décadas de castigar —de “jamás perdonar y jamás olvidar”— al pueblo trabajador cubano por tener la audacia de hacer una revolución socialista.

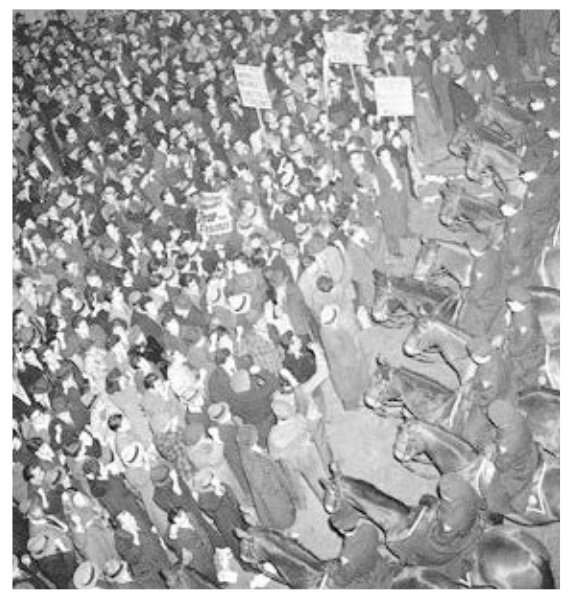
La guerra que Washington libró contra Iraq en 1991 —que culminó, bajo las órdenes del mando militar estadounidense, con el infame “tiro al pavo” (*turkey shoot*) en que perecieron decenas de miles de soldados y civiles iraquíes que iban en retirada— fueron los primeros cañonazos de la Tercera Guerra Mundial. Esa posibilidad ya no es una anticipación; es una realidad que se va desarrollando. Lo único que queda por resolver es la forma y el ritmo de su desarrollo. Solo la clase trabajadora, con acciones revolucionarias victoriosas, puede tomar el poder y quitarles a las clases propietarias la capacidad de hacer la guerra.

Han ocurrido dos grandes revoluciones proletarias en el último siglo. La primera fue la Revolución de Octubre en Rusia, dirigida por Lenin y el Partido Bolchevique que él forjó. La otra fue la revolución socialista cubana, dirigida por Fidel Castro y los cuadros del Ejército Rebelde y del Movimiento 26 de Julio bajo su mando.

Cada una de estas revoluciones sentó un ejemplo del carácter político de la dirección proletaria que se puede y se debe forjar: un liderazgo comunista, probada en la lucha, que actúe con confianza en las capacidades revolucionarias de la clase trabajadora y los oprimidos.

Raíces fascistas de Hamás

Hamás, que se fundó en 1987, tiene su origen en las clases terratenientes y monarquías del mundo árabe de los años 20 y 30, y también en corrientes y partidos nacionalistas burgueses antiobreros en



toda la región desde entonces.

Estas clases dominantes se opusieron a acontecimientos revolucionarios entre el pueblo trabajador en Palestina y otras partes del Medio Oriente, acontecimientos que se inspiraron en el ejemplo de la Revolución Rusa y que fueron recibidos con entusiasmo por la dirección bolchevique. Se fundaron partidos comunistas en Palestina, Egipto y otras partes del Medio Oriente, que al principio nuclearon a trabajadores de mentalidad revolucionaria de origen judío, árabe y otras nacionalidades.

En los años 30 y 40, la Hermandad Musulmana, con sede en Egipto, y corrientes reaccionarias afines forjaron relaciones directas con los fascistas en Italia, y especialmente con el partido nazi de Adolfo Hitler en Alemania.

La forma en que Trotsky describió la cultura del fascismo en un manifiesto redactado en mayo de 1940, “La guerra imperialista y la revolución proletaria mundial”, es acertada, más de ocho décadas después, en cuanto a la conducta actual de Hamás y sus aliados. “La única característica del fascismo que no es falsa es su deseo del poder, de subyugación y de saqueo”, escribió Trotsky. “El fascismo es una destilación químicamente pura de la cultura del imperialismo”.

Teherán, Hezbolá, Hamás y sus partidarios proclaman ante el mundo su compromiso a cometer más pogromos. Su bandera es el odio a los judíos: un nuevo Holocausto, para completar la inconclusa “Solución Final”. Rechazan toda “solución” que no sea la eliminación física de los judíos, no solo en el Medio Oriente sino en el mundo entero. Siete millones de los 15.7 millones de judíos viven hoy día en Israel, y un número similar en Estados Unidos, así como números menores pero importantes en otros países.

El odio antijudío es la bandera bajo la cual el régimen clerical-burgués en Irán justifica su campaña expansionista —en muchos casos impulsada por grupos terroristas que Teherán arma y financia en países vecinos— para extender el dominio militar y económico contrarrevolucionario del régimen por todo el Medio Oriente. El objetivo declarado de Teherán de deshacerse de los judíos y eliminar a Israel se hace aún más peligroso para el pueblo trabajador en todas partes debido a su acelerada marcha hacia el desarrollo y el despliegue de un arsenal nuclear estratégico.

El pueblo palestino ha pagado un enorme precio por esta genocida trayectoria antijudía que proclama “Desde el río hasta el mar, Palestina será libre”. La vida y el futuro de los palestinos se

“No hay solución a la cuestión judía en el capitalismo, ni para los demás problemas que enfrenta la humanidad . . .”
— Abram Leon



pathfinderpress.com
o vea distribuidores en pag. 6



Archivos Federales Alemanes

Amin al-Husseini, gran muftí de Jerusalén, saluda a tropas Waffen SS en Bosnia, donde él organizó una división musulmana de las fuerzas nazis. Al-Husseini colaboró con la Hermandad Musulmana, basada en Egipto, de la cual surgió Hamás en 1987 en Gaza. Su objetivo común: exterminar a los judíos.



Izquierda: Protesta de 50 mil convocada por el PST en febrero de 1939 en respuesta a mitin pronazi de 20 mil en Madison Square Garden, según informó el periódico del partido (centro). Arriba: Guardia de Defensa Sindical, iniciada por el Local 544 del sindicato Teamsters, que derrotó intento de los patrones de usar a los Camisas Plateadas fascistas para aplastar el sindicato y atacar a judíos. Fue decisivo el programa proletario y la composición obrera del PST.

ven sacrificados por los dirigentes de Hamás, quienes organizan sus centros de operaciones e instalaciones de artillería dentro, cerca o debajo de hospitales, escuelas y edificios de apartamentos en Gaza. Ellos usan a los civiles como escudos humanos. Educan a los niños para que aspiren al “martirio” y no a la vida. Actúan en colaboración con las agencias y el personal de Naciones Unidas. Para resolver las propias necesidades de Hamás, sus matones armados incautan los suministros de ayuda, incluso los alimentos y medicinas destinados para el pueblo palestino.

El mayor peligro para los judíos y todos los oprimidos en la región y el mundo es el llamado a un cese al fuego *antes* de que Hamás sea derrotado y antes de que sus estructuras de dirección y mando sean destruidas. El clamor internacional de propaganda a favor de un cese al fuego, lejos de ser una respuesta “pacifista” a la guerra, fue planificada por Hamás y sus secuaces muchos años antes del ataque del 7 de octubre de 2023. *Es una campaña de Hamás.*

Y la administración demócrata de Joseph Biden —al exigir que Israel declare un cese el fuego antes de que sean destruidas las estructuras de mando de Hamás— está ejerciendo su influencia en contra del derecho de Israel a defenderse como refugio para los judíos. Así confirma nuevamente el carácter antiobrero del gobierno imperialista norteamericano.

Solo con la rotunda derrota de Hamás se podrá crear espacio político

para que los trabajadores judíos, árabes y otros trabajadores encuentren un camino para avanzar, juntos, en luchas revolucionarias contra los gobernantes capitalistas de Israel, Palestina, y otras partes de la región.

Forjar un partido proletario revolucionario

La línea de acción que impulsó Lenin para combatir la persecución de los judíos fue parte de forjar el programa proletario, las normas organizativas y los hábitos de conducta del Partido Bolchevique.

Esa perspectiva guió las acciones del partido antes, durante y después de la revolución de octubre de 1917 en Rusia, tanto en el joven estado obrero como en la Internacional Comunista, que se fundó a iniciativa de los bolcheviques en 1919 para construir partidos proletarios dedicados a extender la revolución socialista mundial.

Los dueños de fábricas y terratenientes capitalistas del antiguo imperio zarista, después de ser derrocados, organizaron una sangrienta guerra civil de tres años para recuperar sus propiedades y su poder, con ayuda decisiva de los ejércitos invasores de Londres, París, Berlín, Washington y otros gobiernos imperialistas.

Como parte de las batallas que aplastaron esa contrarrevolución, el Ejército Rojo —iniciado y dirigido por Lenin y bajo el mando de León Trotsky— combatió y derrotó a los pogromistas. Estas victoriosas batallas inspiraron a judíos y a otros trabajadores no solo en el antiguo

imperio zarista sino en todo el mundo.

“La policía zarista, en alianza con los latifundistas y los capitalistas, organizó pogromos contra los judíos”, explicó Lenin en un discurso grabado en disco en 1919 que se difundió ampliamente en toda la república soviética.

“Los latifundistas y capitalistas trataron de dirigir contra los judíos el odio de los trabajadores y campesinos atormentados por las necesidades. También en otros países, muchas veces vemos que los capitalistas instigan el odio contra los judíos, para cegar a los trabajadores y desviar su atención del verdadero enemigo de los trabajadores: el capital”, explicó el dirigente bolchevique.

“Vergüenza para el maldito zarismo, que atormentó y persiguió a los judíos. Vergüenza para los que fomentan el odio hacia los judíos, para quienes fomentan el odio hacia otras naciones. ¡Viva la confianza fraterna y la alianza combativa de los trabajadores de todas las naciones en la lucha por derrocar el capital!”

“En la lucha contra el odio antijudío y los pogromos, la continuidad del Partido Socialista de los Trabajadores se remonta a Lenin y la Revolución Bolchevique en Rusia”, afirmó el PST en su primera declaración sobre el pogromo de Hamás del 7 de octubre. Este libro reproduce esa declaración, emitida por Rachele Fruit en una protesta contra la matanza que se realizó en Miami Beach ante el Memorial al Holocausto. Fruit es actualmente la candidata del PST para presidenta de Estados Unidos en 2024.

Esta continuidad bolchevique la llevó adelante Trotsky durante la lucha, a finales de los años 20 y 30, para mantener la trayectoria proletaria internacionalista de Lenin frente a la sangrienta contrarrevolución dirigida por José Stalin. En las selecciones publicadas en este libro, Trotsky describe cómo la burocracia estalinista fomentó el antisemitismo en la Unión Soviética, atacando a los defensores del programa y las acciones de Lenin. Muchos de estos, incluido Trotsky, eran judíos. En los notorios juicios de Moscú orquestados por Stalin entre 1936 y 1938, se utilizó el antise-

mitismo en contra de los acusados. A raíz de esos juicios amañados, fueron ejecutados prácticamente todos los dirigentes centrales de la Revolución de Octubre que aún quedaban.

Durante esos años el PST —colaborando estrechamente con Trotsky, quien se encontraba exiliado en México— impulsó la lucha contra las devastadoras consecuencias sociales para el pueblo trabajador de la profunda depresión y crisis social del capitalismo mundial y la marcha hacia una segunda guerra imperialista. Trotsky advirtió sobre el ascenso de movimientos fascistas entre las clases medias desesperadas —impulsadas por su temor ante el abismo— acompañado de “un monstruoso crecimiento del antisemitismo violento en todo el mundo”.

A finales de los años 30, a medida que los gobernantes norteamericanos se aprestaban a ingresar en la creciente guerra mundial para defender sus propios intereses capitalistas, los trabajadores comunistas en el PST libraron y ganaron una batalla política contra una facción minoritaria en el partido que estaba claudicando ante las presiones de la creciente propaganda bélica y del entorno social de los voceros de clase media de los gobernantes. La oposición rompió con el marxismo en torno a dos cuestiones inseparables: oponerse a los objetivos bélicos de los imperialistas norteamericanos, y profundizar la composición proletaria del partido y su orientación hacia la clase trabajadora y los sindicatos.

La exitosa lucha del PST por un partido proletario fue decisiva en su respuesta a los esfuerzos entre las familias propietarias gobernantes para desatar a matones fascistas y usar a los judíos como chivos expiatorios por los crecientes males del capitalismo. Los gobernantes pretendían desviar la rabia de las clases medias inseguras o arruinadas y de sectores del pueblo trabajador, para que no dirigieran esa ira contra los gobernantes capitalistas, los responsables del desempleo, las ventas hipotecarias de fincas y otras consecuencias de la crisis social y económica de los años 30.

El libro también contiene los relatos de dos antiguos secretarios nacionales del PST, Farrell Dobbs y James P. Cannon. Ellos describen cómo se organizó en 1938 una guardia de defensa sindical en Minnesota, con una amplia base, que logró derrotar los intentos —instigados

Sigue en la página 11

Forjando un partido proletario con un programa comunista y cuadros puestos a prueba



Ordene de pathfinderpress.com o vea la pág. 6 para distribuidor más cercano

Lucha contra odio antijudío

Continued from page 9

por los patrones— de un grupo fascista norteamericano, los Camisas Plateadas, de destruir el sindicato Teamsters y frenar las iniciativas hacia la acción política independiente por parte de la clase trabajadora. Desde luego, la promoción del odio a los judíos fue parte integral de la demagogia fascista. Al enterarse de los planes de los Camisas Plateadas de desbaratar sindicatos, el rabino Albert Gordon de Minneapolis acudió a los Teamsters para responder a este peligro derechista. La guardia de defensa obrera, con amplio apoyo entre la clase trabajadora, realizó una muestra pública de fuerza que echó por tierra los planes de los fascistas y los hizo huir de la ciudad.

Posteriormente, trabajadores y sindicalistas en Nueva York solicitaron la colaboración de los dirigentes de los Teamsters en Minneapolis para oponerse a las actividades antisindicales y antisemitas de fuerzas fascistas en esa ciudad y en el vecino estado de Nueva Jersey. Se movilizaron 50 mil personas en una manifestación en Nueva York iniciada por el Partido Socialista de los Trabajadores en Nueva York, contrarrestando así un mitin de 20 mil personas organizada por un grupo fascista, el Bund Germano-Americano, en el Madison Square Garden.

No hay refugio para judíos en la época imperialista

“Desde el río hasta el mar, Palestina será libre” no es nada nuevo. Como dijo Hamás en su acta de fundación en 1988, la premisa antisemita de esa consigna “se planteó en los *Protocolos de los sabios de Sión*”, la notoria falsificación de la policía secreta zarista de 1905 que presuntamente daba pruebas de los “planes para la dominación universal del judaísmo internacional”.

Desde *Mein Kampf* (Mi lucha) de Hitler y las manifestaciones de Nuremberg hasta el acta de fundación de Hamás y las justificaciones actuales para el 7 de octubre, todos tienen las mismas bases antiobreras.

El mensaje es claro: *¡Expulsen a los judíos! ¡Maten a los judíos!* Desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo, y en cualquier otra parte del planeta donde se pueda hallar y atacar a un judío, sea una sinagoga o una tienda kosher, un festival de música, una guardería infantil o una escuela. Destruir a Israel como refugio para los judíos.

En la época imperialista, no puede existir un refugio permanente para los judíos. Eso solo puede cambiar con la victoria de la revolución proletaria en regiones decisivas del mundo.

La campaña “del río al mar” no tiene nada que ver con las aspiraciones nacionales de ningún pueblo oprimido, ni en Palestina ni en Irán, el Medio Oriente, África de Norte o donde sea. No tiene nada que ver con la lucha de los oprimidos y los trabajadores explotados contra el imperialismo. Nada que ver con la lucha obrera por su emancipación de la dictadura del capital y de las clases gobernantes explotadoras.

Al contrario, la campaña internacional por un cese el fuego inmediato solo beneficia los intereses de clase de los liderazgos nacionalistas-burgueses reaccionarios del régimen de Irán y de Hamás, Hezbolá, Yihad Islámica y un

puñado de otros. Y las clases gobernantes más poderosas y despiadadas del mundo, encabezadas por la de Estados Unidos, están usando esa campaña para promover sus propios intereses económicos, militares y políticos y su dominio de clase en el mundo.

¿Qué hacer?

El establecimiento de Israel se hizo inevitable con la Segunda Guerra Mundial.

En los años previos y durante la Segunda Guerra Mundial, las potencias imperialistas predominantes cerraron la puerta a casi toda la inmigración judía. Esa fue la política que llevaron a cabo Washington y Londres, bajo la dirección de Franklin Delano Roosevelt y Winston Churchill, y que siguieron las clases gobernantes de Canadá, Australia y otros países.

Después de la guerra —tras el exterminio genocida por parte de Hitler del 40 por ciento de la población judía mundial, de seis millones de seres humanos— los vencedores imperialistas en Washington y Londres mantuvieron sus fronteras cerradas durante tres años más. Relegaron a más de 250 mil sobrevivientes judíos a “campos de desplazados” apenas habitables en Alemania, Austria e Italia, los países europeos derrotados.

¿Adónde se suponía que debían ir los judíos?

Las posibilidades de extender la revolución socialista en Europa fueron traicionadas por el régimen de Stalin y los distintos Partidos Comunistas nacionales. En Alemania, a principios de los años 30, sabotearon las oportunidades revolucionarias que pudieran haber unificado al movimiento obrero y derrotado a los nazis antes de que estos consolidaran su poder.

En Francia, en 1936 1937, socavaron una situación prerrevolucionaria al incorporarse al gobierno del llamado Frente Popular, formando una alianza con un ala de la burguesía. En España enfilaron sus armas contra los trabajadores de mentalidad revolucionaria que combatían a las fuerzas fascistas, las cuales derrotaron al pueblo trabajador en 1939.

Una victoria revolucionaria en uno o más de esos países podría haber prevenido la catástrofe humana de la Segunda Guerra Mundial.

Después de la guerra surgieron luchas revolucionarias en Grecia, Francia e Italia. Pero los trabajadores armados que buscaban un camino hacia la revolución socialista se vieron bloqueados por partidos estalinistas para no perturbar la repartición de Europa entre “esferas de influencia” dominadas por Moscú, Washington y Londres. Sobre las cenizas de la guerra, los partidos imperialistas en Estados Unidos, el Demócrata y el Republicano, establecieron un nuevo orden mundial dominado por Washington, un orden que ahora ha empezado a resquebrajarse.

Bajo la bandera de la lucha contra el fascismo, los imperialistas justificaron sus rapaces objetivos bélicos presentando una imagen falsa de las poblaciones de Alemania y Japón como uniformemente reaccionarias. Pero el objetivo de las fuerzas armadas imperialistas norteamericanas y británicas al lanzar bombardeos incendiarios contra barrios obreros en las principales ciuda-



Carretera de Kuwait a Basora, Iraq, donde los bombardeos estadounidenses masacraron a miles de soldados y civiles iraquíes que huían, febrero 1991. Mientras exista la dictadura del capital —basada en la explotación de clase y el control capitalista de la producción y el comercio— no habrá solución a la marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra.

des alemanas y japonesas fue impedir las luchas de trabajadores después de la guerra. Ese también fue el objetivo del bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki por parte de Washington.

Fue esta historia, fueron estas realidades de la lucha de clases, lo que hicieron inevitable la creación de Israel. No como una “realización del sionismo”. Aunque Londres y Washington utilizaron la política de “divide y vencerás” contra los judíos y los árabes por igual (como hicieron las potencias colonizadoras en India y Paquistán, en toda África y otras partes del mundo), la existencia de Israel no fue la imposición de un “estado colono-colonial”.

Israel se hizo inevitable como *refugio* para los judíos. Pero no es una *solución* al odio antijudío o a los pogromos. En la época imperialista no existe un lugar seguro para los judíos, en ninguna parte del mundo.

La defensa del derecho de Israel a existir se basa en esa historia. Es un país que ofrece santuario a los judíos, de cualquier país, en cualquier momento, frente a la persecución y la violencia.

Únicamente bajo estas condiciones será posible que los trabajadores en Israel y en la región —judíos, palestinos, de otros orígenes nacionales— tengan el espacio político necesario para desarrollar confianza mutua y unidad en una lucha común. Y esta solidaridad de clase, a su vez, abrirá paso a la lucha para forjar un partido comunista, un partido proletario, capaz de dirigir a la clase trabajadora y sus aliados oprimidos y explotados hacia una revolución socialista.

Hoy día diversas corrientes sionistas insisten, equivocadamente, en que el odio a los judíos es eterno. Algunos también argumentan que la persecución de los judíos se debe a prejuicios inherentes en la clase trabajadora, y que, por tanto, siempre será necesario mantener un estado burgués judío cerrado e insular. Pero es todo lo contrario.

De hecho, es en la clase trabajadora de Estados Unidos y otros países donde hallamos la más profunda *repugnancia* hacia el pogromo del 7 de octubre. Es ahí donde los trabajadores comunistas encuentran la mayor receptividad a la lucha contra la persecución de los judíos. No entre los profesionales privilegiados y las clases medias, ni en las universidades, donde hoy aflora el odio antijudío.

Es entre el pueblo trabajador donde los comunistas encuentran interés en una explicación de por qué la lucha contra el odio a los judíos y los pogromos es tan vital para el movimiento obrero.

Lenin tuvo razón cuando insistió en 1903 en “el vínculo que *indudablemente* existe entre el antisemitismo y los inte-

reses de la burguesía, y no los intereses de sectores proletarios de la población”.

En 1937 Trotsky planteó la interrogante de si una federación socialista mundial haría posible “que los judíos que así lo desearan tuvieran su propia república autónoma como ámbito para su propia cultura”. Un gobierno proletario nunca “recurriría a la asimilación forzosa”, dijo Trotsky. Y “es muy posible que, al cabo de dos o tres generaciones, desaparecerían las fronteras de una república judía independiente, al igual que las de muchas otras regiones nacionales...”.

“Tengo en mente un período histórico transitorio, durante el cual la cuestión judía como tal sigue siendo aguda y requiere medidas apropiadas por parte de una federación mundial de estados obreros”, agregó Trotsky. Una república judía autónoma “adquiriría, en el marco de una federación socialista, un significado real y beneficioso... ¿Cómo podría oponerse a esto un marxista, o incluso un demócrata consecuente?”

En su “Llamamiento a los judíos estadounidenses amenazados por el fascismo”, escrito en 1938, Trotsky explicó que se podía anticipar el más virulento antisemitismo en las potencias imperialistas más fuertes, “sobre todo en Estados Unidos”. En medio de una catástrofe económica y social del capitalismo mundial y de avances fascistas, dijo Trotsky, “es posible imaginar sin dificultad lo que les espera a los judíos cuando apenas estalle la futura guerra mundial. Pero aún sin la guerra, el próximo desarrollo de las fuerzas reaccionarias a nivel mundial significará con toda seguridad *el exterminio físico de los judíos*”.

“Ahora más que nunca”, concluyó el dirigente bolchevique, “el destino del pueblo judío —no solo su destino político sino también su destino físico— está indisolublemente ligado a la lucha emancipadora del proletariado internacional”.

Estas palabras se mantienen vigentes. Una victoriosa revolución socialista en Estados Unidos es tanto necesaria como posible. Lo que hace falta, lo que hay que forjar, es un partido obrero revolucionario, dotado de un programa comunista y una dirección proletaria probada en el combate.

Eso es por lo que el Partido Socialista de los Trabajadores está luchando para forjar. El partido de la revolución socialista norteamericana. Una transformación revolucionaria —parte de una revolución socialista mundial cada vez más amplia— que abra paso a la reconstrucción de la sociedad sobre la base de la solidaridad humana.

30 de marzo de 2024

Forjar un partido obrero

Viene de la portada internacional”, dijo.

“La crisis económica capitalista mundial está causando devastación y guerra para millones de personas. El futuro de la humanidad depende de que la clase trabajadora de Estados Unidos le quite el poder a los gobernantes capitalistas e inicie el camino para hacer una revolución socialista”.

Cada vez más, los trabajadores quieren luchar, dijo, no sólo en Estados Unidos, sino en todo el mundo, incluso en Canadá. Se refirió a la reciente huelga de 600 mil trabajadores públicos de Quebec y al abrumador voto a favor de una huelga de los trabajadores ferroviarios y uno similar de los trabajadores portuarios de Montreal contra la última oferta de contrato de los patrones portuarios.

“Actualmente hay 16.2 millones de trabajadores en Estados Unidos afiliados a los sindicatos”, dijo. “Son una fuerza poderosa, pero son sólo el 10% de la clase trabajadora y es necesario organizar muchos millones más. También tienen que hacerlo nuestros aliados entre los pequeños productores, como los pequeños agricultores, los camioneros independientes y los pescadores”.



www.pathfinderpress.com

Orden de ‘mordaza’ a Trump atenta contra libre expresión

POR TERRY EVANS

Por segunda vez el juez Juan Merchan amenazó con encarcelar al candidato presidencial Donald Trump por sus comentarios públicos. El ataque de Merchan a la libertad de expresión se produjo en respuesta a la moción de un fiscal para imponer sanciones contra Trump por su supuesta violación de una orden de mordaza durante su juicio en Nueva York por cargos amañados presentados por el fiscal de distrito de Manhattan, Alvin Bragg, un demócrata.

“En el futuro este tribunal tendrá que considerar una sanción de cárcel”, dijo Merchan el 6 de mayo, después de multar a Trump con mil dólares por decir: “El jurado fue elegido tan rápido: 95% demócratas”, el 22 de abril. “Es una situación muy injusta, eso se los puedo asegurar”.

La absurda razón de Merchan para tomar esa decisión es su alegación de que los comentarios de Trump pusieron en peligro “la seguridad de los jurados y de sus seres queridos”.

Según la orden de mordaza, Trump

“Lo que se necesita” para movilizar y unir a los trabajadores “es un partido político que es independiente de los partidos patronales. Abogamos por la formación de un partido obrero basado en los sindicatos que pueda organizar a toda la clase trabajadora para luchar juntos, un movimiento social, en una lucha para reemplazar el poder político capitalista con un gobierno de trabajadores”.

Fruit señaló el ejemplo de lo que los trabajadores y agricultores de Cuba y lo que han logrado desde su revolución socialista de 1959, y el historial consecuente del PST en la defensa de esa revolución.

En defensa de Ucrania e Israel

“Hay mucho en juego para la clase trabajadora a nivel mundial tanto en la invasión de Ucrania por Moscú como en el pogromo del 7 de octubre de Hamás contra los judíos en Israel”, dijo Fruit. “La posición decisiva del Partido Socialista de los Trabajadores y del movimiento comunista internacional en la lucha contra el odio antijudío y en defensa de la soberanía ucraniana coloca al partido en la primera línea en un momento decisivo de la política mundial”.

Fruit explicó que las posiciones del partido sobre estas luchas están arraigadas en su continuidad política con las perspectivas y acciones revolucionarias del Partido Bolchevique de V.I. Lenin que lideró la Revolución Rusa de 1917, y de la defensa por León Trotsky del curso de Lenin ante la contrarrevolución encabezada por José Stalin.

Lucha contra el odio antijudío

Fruit dijo que cuando los miembros del PST van de puerta en puerta en los barrios obreros, o hablan con trabajadores en los piquetes y manifestaciones, descubren que la mayoría “expresa abrumadoramente su horror hacia el salvaje ataque del 7 de octubre por parte de Hamás, apoyado por Teherán, contra Israel y su pueblo”.

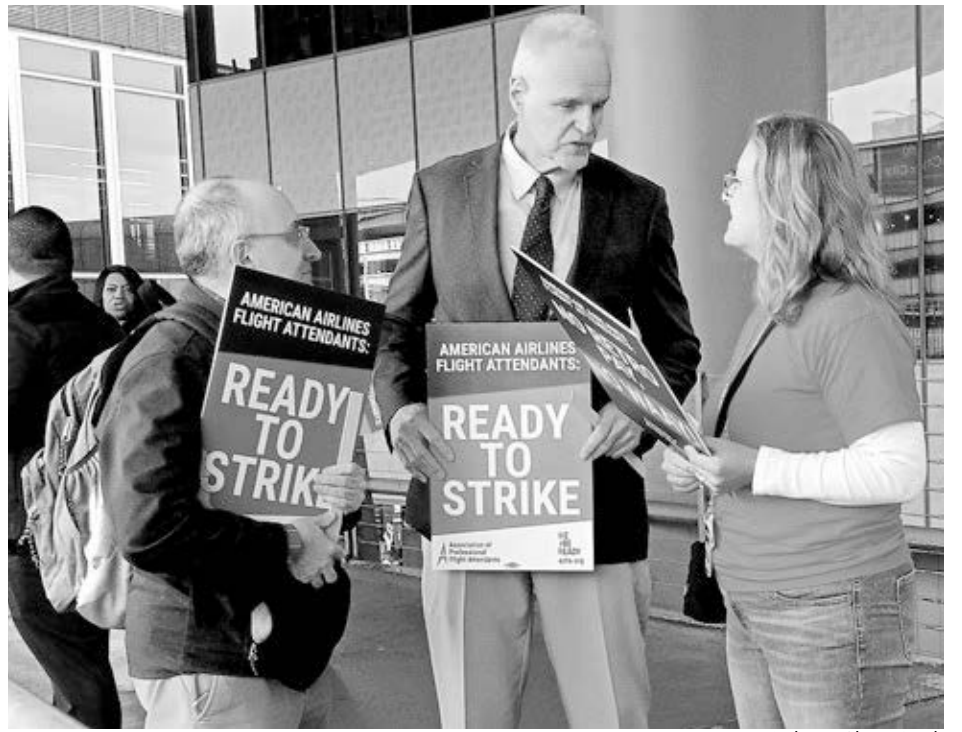
“Como nos dijo un trabajador en el piquete de huelga en Molson Coors en Fort Worth, Texas: ‘Si oyera que mi hija fue a una de las protestas pro-Hamás,

tiene prohibido comentar sobre posibles testigos, como su ex abogado, Michael Cohen. Merchan rechazó la exigencia de la fiscalía de más sanciones después de que Trump preguntara el 22 de abril: ‘¿Y cuándo van a mirar todas las mentiras que dijo Cohen en el último juicio?’”.

Cohen comenta todas las noches sobre Trump en su canal de TikTok, utilizando esta plataforma para solicitar donaciones de los espectadores de su vitriolo contra el candidato presidencial. “¿Trump 2024?” Cohen dijo el 23 de abril: “Más bien Trump entre 20 y 24 años”.

Cuando Trump sale de la corte todos los días, dijo Cohen, “entra directamente en esa pequeña jaula, que es donde pertenece, en una maldita jaula como un animal”. Trump tiene prohibido responder.

Los intentos del juez de silenciar al candidato presidencial y sus amenazas de encarcelarlo son un golpe a las protecciones constitucionales que necesita el pueblo trabajador.



Militante/Illona Gersh

Dennis Richter, candidato del PST para vicepresidente de EE.UU. (centro), y David Rosenfeld, para el Senado, en piquete de asistentes de vuelo en aeropuerto de Chicago, 9 de mayo.

la sacaría de la escuela. No la envié a la universidad para que se convirtiera en antisemita”.

En el período de discusión, un participante preguntó sobre la amenaza del presidente Joseph Biden de negar armas al ejército israelí si avanza hacia Rafah para derrotar a Hamás. Fruit respondió: “Esto ayuda a exponer la realidad de que Washington no tiene ningún interés en defender a Israel como refugio para el pueblo judío. Actúa en beneficio de los intereses económicos y políticos de los gobernantes capitalistas de Estados Unidos que buscan garantizar la estabilidad y relaciones que aseguren sus ganancias con los regímenes capitalistas árabes del Medio Oriente, así como con Irán”.

Después del foro, el conductor de trenes de la Canadian National, Giulio Archambeault, dijo al Militante: “Aquí

aprendí cosas que no sabía sobre las guerras que están ocurriendo.

“Los trabajadores ferroviarios aquí deben mostrar solidaridad con los trabajadores ferroviarios de toda Norteamérica, Estados Unidos y México. Este fue un aspecto importante de la discusión”.

La maestra jubilada y activista sindical Josette Hurtubise dijo al Militante que el libro de Pathfinder *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad* “muestra que las cosas siempre están cambiando y que es posible que cambiemos el mundo. Cuando comprendes esto, la siguiente pregunta es: ‘¿Dónde encajó yo en este proceso?’”

Fruit respondió a esta pregunta pidiendo a todos los presentes que endorseren y apoyen la campaña del PST y se unan a la Liga Comunista. “No hay nada mejor que puedes hacer con tu vida”.

¡Endorse a Rachele Fruit, candidata a presidente de EEUU por el Partido Socialista de los Trabajadores! ¡Haga campaña a favor de lo que quiere, no en contra de quien Ud. no quiere!

- Yo endorso a Rachele Fruit para presidente.
- Quiero hacer campaña o hacer una reunión en mi casa para los candidatos. Por favor contácteme.
- Incluyo una contribución de \$_____ para ayudar a divulgar la campaña. (Escriba cheque a nombre de Socialist Workers National Campaign)
- Envíeme una suscripción de 12 semanas del Militante, un semanario socialista. Incluyo \$5. (Escriba cheque a Militant.)

Envíe cupón con su nombre, dirección, teléfono y email a:
Socialist Workers Party 2024 Campaign, 306 W. 37th St., 13th Floor, NY, NY
10018. Tel: 347-871-0282 ✉ Email: socialistworkers2024@gmail.com

Auxiliares de vuelo exigen contrato

Viene de la portada

Ley de Trabajo Ferroviario. Prohíbe la mayoría de las huelgas e introduce retrasos interminables en las negociaciones a través de intervenciones del gobierno.

Una de las principales demandas de las asistentes es que se les pague por todo el tiempo que trabajan. Actualmente sólo les pagan por el tiempo en el aire. El tiempo en la carga y descarga del avión no es remunerado.

Unos 125 asistentes de vuelo protestaron en el Aeropuerto Internacional de Filadelfia. Ashley Kaiser, quien se unió a un piquete mientras tiraba de una carriola con algunos de sus hijos, dijo al Militante: “Realmente no les importa si podemos cuidar de nuestras familias”. Dijo que ella y su esposo trabajan en

turnos opuestos porque no pueden pagar por el cuidado de los niños.

Unos 20 auxiliares de vuelo protestaron en el aeropuerto de Minneapolis-St. Paul. Todd Smiertelny dijo al Militante que durante la epidemia de COVID las aerolíneas redujeron el número de trabajadores, “pero cuando los vuelos se llenaron de nuevo, no aumentaron el personal”.

La Asociación de Auxiliares de Vuelo Profesionales y la Asociación de Auxiliares de Vuelo-CWA (que organiza a los trabajadores de United y de otras aerolíneas), con unos 77 mil miembros en total, han anunciado una acción conjunta para el 13 de junio, y planean montar piquetes en 30 aeropuertos de Estados Unidos, el Reino Unido y Guam.